

REFLEXIONES SUBYACENTES ENTRE LA CONCRECIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE Y EL APRENDIZAJE ESTRATÉGICO

Dr. Ronald Feo
Instituto Pedagógico de Miranda
José Manuel Siso Martínez
feoronald@gmail.com

RESUMEN

La presente disertación escrita nace a partir de la realización de un estudio doctoral realizado por el autor denominado Modelo Teórico para la Formación Docente Centrado en el Aprendizaje Estratégico. A partir de este reto se delineó la construcción teórica reflexiones subyacentes entre la concreción de la formación docente y el aprendizaje estratégico. Este estudio se insertó en el paradigma naturalista donde el método para procesar la información e interpretarla en su esencia fue el fenomenológico. Los informantes iniciales lo conformaron estudiantes y profesores del curso Desarrollo de Procesos Cognoscitivos (DPC 0113) del Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez períodos 2011-II - 2011-III. Las técnicas empleadas para recabar la información fueron la observación participante, apoyada en una guía de observación y la entrevista en profundidad, sustentada en un guión de entrevista. Las conclusiones resultantes permiten afirmar que un individuo que se forme bajo el enfoque del Aprendizaje Estratégico tendrá la cualidad y la habilidad de reconocer las exigencias integrantes de los escenarios lo que le facilitará e impulsará a la actualización permanente de sus competencias docentes al mismo tiempo desarrollará la meditación sobre sus metas y afectos influyentes sobre su aprendizaje.

Palabras Clave: Concreción, Formación Docente, Aprendizaje Estratégico.

UNDERLYING REFLECTIONS BETWEEN THE FULFILLMENT OF TEACHER EDUCATION AND THE STRATEGIC LEARNING

ABSTRACT

This dissertation written born from the realization of a doctoral study by the author called Theoretical Model for Teacher Training Focused Strategic Learning. From this challenge the theoretical construct underlying reflections between the completion of teacher training and strategic learning are outlined. This study was inserted into the naturalistic paradigm where the method to process the information and interpret it in its essence was phenomenological. Initial informants formed the students and teachers of the course Cognitive Process Development (DPC 0113) Pedagogical Institute José Manuel Siso Martínez Miranda periodos 2011-II - 2011-III. The techniques used to collect information were participant observation, supported by guided observation and in-depth interviews, based on an interview script. The resulting findings support the conclusion that an individual is formed under the focus of the Strategic Learning will have the quality and ability to recognize the component requirements of the scenarios that will facilitate and enhance the permanent updating their teaching skills at the same time develop the meditation on your goals and influential affections on their learning.

Keywords: Concreteness, Teacher Training, Strategic Learning

INTRODUCCIÓN

En función de la información recabada durante las observaciones participantes y las entrevistas en profundidad a los informantes clave seleccionados para este estudio, específicamente a los profesores y estudiantes pertenecientes al curso Desarrollo de Procesos Cognoscitivos de los períodos académicos 2011 – II y 2011 – III sede la Urbina y atendiendo al logro del objetivo general de la investigación el cual estuvo orientado hacia la construcción de un Modelo Teórico para la Formación Docente Centrado en el Aprendizaje Estratégico se adoptaron procedimientos cualitativos conformes al método fenomenológico para identificar, describir e interpretar la información y así comprender la esencia del fenómeno emergente entre la Formación Docente y el Aprendizaje Estratégico en el IPMJMSM. Este accionar estuvo orientado principalmente por las concepciones y las percepciones que poseen los informantes clave hacia el objeto de estudio.

Bajo la guía de las premisas descritas inicialmente, surgieron categorías y subcategorías determinantes de la realidad abordada; igualmente, cabe resaltar que los resultados de la ejecución de los procedimientos cualitativos para procesar la información transitaron bajo la guía de una incesante contrastación entre la teoría vigente sobre el aprendizaje humano, el Aprendizaje Estratégico y los modelos de Formación Docente. El resultado de este proceso es la síntesis conceptual de las reflexiones subyacentes entre la concreción de la formación docente y el aprendizaje estratégico, el cual describe la integración de todas las estructuras particulares con textos directos o citas textuales de los informantes clave junto a la visión integral del investigador.

Análisis e Interpretación de la Información

Los planteamientos metodológicos de investigadores en el ámbito cualitativo como Taylor y Bogdan (1987), Moustakas (1994), Creswell (2003) y Huberman & Miles (2000) presentan coincidencias en sugerir que para el análisis e interpretación de los resultados bajo una óptica fenomenológica se debe considerar la descripción inicial del fenómeno bajo estudio, la categorización o clasificación de las descripciones y la teorización; lo que implica percibir, contrastar, comparar, agregar y ordenar categorías o grupos de categorías, estableciendo relaciones y especulaciones.

Strauss y Corbin (2002) afirman que un método cualitativo y sus procedimientos no son una camisa de fuerza y menos un dogmatismo, cada investigador adecua los procedimientos a la realidad en estudio y no la realidad a los procedimientos. Badilla (2006) dice que es conveniente recordar que la información no es la realidad misma que se desea investigar, sino que son distintos pareceres o significados acerca de ella. La interpretación nos permite conocerla desde las distintas perspectivas que viven los sujetos de la investigación. Esto significa que la investigación cualitativa depende directamente de los procesos mentales activados por el investigador, principalmente de su percepción.

En esta investigación la recolección y el análisis de la información ocurrieron en paralelo, como dos procesos interrelacionados entre sí. El análisis de la información no fue estándar, respondió al método fenomenológico asumido; igualmente, para que la información recolectada tenga significado, se hizo necesario activar un conjunto de operaciones mentales en la etapa de análisis e interpretación de los resultados, con el propósito de interpretar el fenómeno relacionado con la Formación Docente y el Aprendizaje Estratégico. Para una mejor comprensión de lo descrito se organizaron en un cuadro las operaciones activadas de la manera siguiente:

Cuadro 1**Operaciones activadas en la etapa de análisis e interpretación**

Acciones del Investigador	Procesos Cognitivos Activados
Lectura general de cada descripción protocolar	Observación, análisis, lectura
Nueva lectura para identificar los temas centrales de cada descripción protocolar	Análisis, comparación, clasificación
.Exploración de los temas centrales	Análisis, comparación, síntesis
Categorización de los temas centrales en temas esenciales	Análisis, clasificación, síntesis
Nueva categorización de acuerdo a la semejanza de los temas esenciales	Comparación, clasificación, toma de decisiones
Representación de la estructura global de lo investigado	Descripción, interpretación , síntesis

Realidad Estudiada

Las relaciones entre las personas forman parte de la cotidianidad humana. Por eso se puede afirmar que el mundo, la vida humana y ser persona se establecen de manera equilibrada a las interacciones sociales, ya que a través de ella es como se comprende y se adquiere sentido del universo en que vive el individuo, lo representa, lo describe, lo siente, lo manifiesta y se desenvuelve en él; este fenómeno de interpretación del contexto genera la posibilidad de que todo sujeto se desarrolle de manera personal y social. A través de esta aserción se infiere que el accionar humano es subordinado a la interacción de la personalidad individual y la social; de ahí que, la noción de la realidad es compleja, subjetiva, vivencial e imperfecta a causa de las limitaciones humanas que genera la idiosincrasia del sujeto.

Otro efecto notable de las relaciones humanas es la comunicación, ya que la sociedad no es un objeto estático; al contrario es un proceso de intercambio de información constante entre sus actores, donde sólo es posible adecuarse a ella a través de la mediación entre pares. La sociedad no maniobra como una estructura

objetiva dominante, más bien las relaciones que se aprecian entre los seres humanos se hacen dependientes del proceso comunicativo; por tanto, predominan los intereses y los valores de cada sujeto lo que le da una influyente dependencia a la visión subjetiva de la realidad. Los sistemas sociales no son objetos que estén ubicados en un lugar en el espacio y en el tiempo, se trata de una persistente conciliación entre sujetos, que los hace reales y que origina efectos reales.

El mundo humano se percibe como el transfondo en el que distintos sujetos observan lo mismo de diferentes modos, donde el conocimiento es posible pero relativo a ellos, lo que genera muchas verdades representativas sobre el mismo fenómeno; el mundo humano es una construcción subjetiva desde la realidad cultural, moral y lingüística de cada individuo que la conforma. En efecto, la sociedad está condenada a lo relativo, ya que debe admitir pluralidad de observaciones, donde estas conducen a un proceso autorreferencial, a la flexibilización y a la construcción de las costumbres. No existen hechos o principios universales compartidos por todas las culturas humanas, esto conlleva a la afirmación que cada sistema social se encuentra constituido por elementos que le brindan originalidad. Premisa esencial para comprender los fenómenos que en él se originan.

Un hecho preciso que ilustra a las proposiciones enunciadas; por ejemplo, son los sistemas educativos a nivel mundial que plantean la imperiosa necesidad de reformar a los escenarios educativos a través de la integración de acciones significativas y positivas para formar profesionales que sean capaces de insertarse de manera favorable en los complejos sistemas económicos del siglo XXI. Otra propensión que inquieta a los actores clave de los sistemas educativos mundiales es la cultural, ya que se ha hecho imperioso resolver la interrogante ¿Cómo formar a los sujetos para que tengan un sentido de pertenencia cultural? y que estos últimos reconozcan el legado ancestral de las comunidades donde ellos pertenecen como un instrumento vivificante, pero que al mismo tiempo estimen el proceso de globalización como un fenómeno para el desarrollo humano.

La situación incierta que acompaña a las directrices para la formación profesional del presente milenio se refleja en sus actores influyentes, representados por los administradores del estado, las universidades, los profesores y los estudiantes, estos tratan de generar respuestas a través de acciones derivadas de modelos de formación sustentados en el contexto histórico – cultural de este milenio, los cuales fueron diseñados y estructurados en la erudición intelectual de la ilustración y en el contexto económico de la revolución industrial, fraguando que el presente sistema educativo interprete la realidad referente a la formación de profesionales bajo directrices de criterios propios de una era diferente. Se puede inferir que se está afrontando al futuro en base a enfrentar al pasado.

Consecuencia directa de esta situación es que los centros de formación generan la falsa visión al estudiante que asistir a la universidad es un requisito de aprobación social donde se logran un conjunto de competencias que permiten certificarse para luego obtener un buen trabajo; esta idea marginaliza a la espontaneidad, la amplitud de ideas, a la generación de metas auténticas y a la integración armoniosa de los elementos constitutivos de la dimensión humana, como son los conocimientos, los sentimientos, la voluntad y las habilidades.

Al presente poseer un certificado profesional al costo de sacrificar a la mayoría de las cosas trascendentales para una vida humana plena llena de aprendizajes y de autonomía, no garantiza el éxito ni el desarrollo de la persona a plenitud, al contrario es una creencia ya devaluada. No se pretende afirmar con esto que es indiferente certificarse profesionalmente o no, al contrario es mejor tener una titulación o licencia profesional que no tenerla, pero ya no es una garantía hacia el progreso integral del sujeto. Un modelo de formación oportuno y pertinente del siglo XXI debe generar en el individuo la toma de conciencia de su entorno, de su personalidad y el reconocimiento que el aprendizaje es un hecho para toda la vida; el aprendizaje permanente implica el uso de estrategias de aprendizajes que conlleven al pensamiento estratégico para integrar los conocimientos, los sentimientos, la voluntad

y las habilidades como instrumentos emergentes y flexibles ante los constantes desafíos personales y profesionales habituales en la vida de los seres humanos. Se necesita un modelo de formación que consolide las dimensiones humanas de cada sujeto en función de un beneficio común “el progreso de todos los actores sociales” en armonía a valores como la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común y la convivencia.

La realidad en el Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez (IPMJMSM) en referencia a la Formación Docente y el Aprendizaje Estratégico concretamente cuando se observa o escucha al profesor y al estudiante del curso Desarrollo de Procesos Cognitivos trabar conversación sobre la concepción del aprendizaje, emergen elementos que orientan el significado de este hacia la construcción de conocimiento, lo que le da importancia como actividad humana. Esta acepción permite al sujeto valorar su relación directa con la comprensión del mundo donde interactúa. El aprendizaje visto como actividad humana se somete a la percepción, a las creencias, a los valores y a la historia de vida que posea quién lo defina. Esto lleva a suponer que el proceso de aprendizaje depende en gran medida de la personalidad del sujeto y esta a su vez funge como un detonante interno de la motivación y la cognición.

Otro factor influyente en el aprendizaje son los elementos externos constituyentes del contexto donde pertenece el individuo, como por ejemplo: (a) el profesor; (b) el campus universitario; (c) las acciones de enseñanza; y (d) el grupo de compañeros de clase. Algo categórico sobre la concepción del aprendizaje es que dependiendo del estamento que lo define emerge una direccionalidad que lo involucra con su actor clave. El profesor lo orienta desde los medios instruccionales que emplea para enseñar y el estudiante declara las características esenciales del aprendizaje desde el punto inicial de los procedimientos que él realiza para procesar la información que le presenta el profesor.

El profesor en general emplea algunos elementos del modelo básico para promover el Aprendizaje Estratégico de manera fortuita sin seguir la secuencia de procedimientos y fases como indica el modelo para la enseñanza estratégica. El énfasis lo hace el profesor en la ejercitación y las preguntas metacognitivas como medios orientadores hacia la reflexión de cada sujeto en referencia a las experiencias previas activadas, los contenidos memorizados y de la información potencialmente que va a ser transferida a contextos reales. Cabe resaltar, que el profesor no promueve el uso de estrategias de aprendizaje para comprender el contenido sino una aproximación de ellas.

Igualmente, el profesorado no platica sobre el proceso de metacognición y sus dimensiones como lo son la planificación, la supervisión y regulación y el conocimiento del conocimiento. Sólo presentan indicios de manera casual de la promoción de la metacognición en ciertas actividades instruccionales, por ejemplo, el portafolio, las reflexiones escritas y las autoevaluaciones, pero estas actividades se inclinan más hacia el proceso de evaluación. La instrucción como accionar fundamental del profesor se concentra en la activación de procesos cognitivos básicos como la síntesis, el análisis y la comparación. De este escenario descrito surge la incógnita guía para la comprensión del fenómeno objeto a estudio de la manera siguiente: ¿Cómo se orienta al estudiante en Formación Docente hacia un aprendizaje permanente o para la vida, si los profesores poseen debilidades en el manejo de los elementos constitutivos de las estrategias de aprendizaje, la metacognición y el Aprendizaje Estratégico?.

El actor de la enseñanza diseña secuencias didácticas para sus encuentros pedagógicos que responden a un modelo didáctico confuso, empírico, mixto en tendencias y sustentos pedagógicos ambiguos. Esto se evidencia en la cosmovisión del desarrollo de sus clases, en sus evaluaciones, en sus actividades académicas. Las secuencias didácticas son un arreglo que solo está configurado para enseñar y no para valorar la reflexión sobre lo que hace el estudiante para aprender. Sin embargo, de

manera ambigua los profesores concuerdan en sus declaraciones sobre lo necesario que es formar a un sujeto crítico, reflexivo, solidario, tolerante, responsable y estratégico. Esto evidencia un divorcio entre lo abstracto del pensamiento y lo concreto de las acciones del profesorado.

El estudiante por su parte emplea estrategias cognitivas para procesar la información que recibe en clases y de vez en cuando las combina con estrategias metacognitivas o sociales. Entre la estrategia de mayor uso se encuentra la adquisición, la cual se evidencia con la ejecución de técnicas de estudio como las reglas mnemotécnicas, el subrayado, el resumen y el diseño de esquemas. El estudio es combinado con un proceso afectivo de apoyo y motivación, esto se observa en las declaraciones de los estudiantes cuando dicen que “una clase aburrida no los motiva a aprender”, “que se debe tener un motivo o un elemento que les impulse a aprender”. Los estudiantes aseveran que contextualizan su aprendizaje a las demandas académicas del curso, lo que muestra la apertura innata del ser humano a regular sus acciones en correspondencia con las demandas del contexto. Es indiscutible que el estudiante no impone de manera pública su personalidad y motivos, al contrario los encubre al ritmo del grupo y del profesor.

Las interacciones sociales que se evidencian en el campus educativo del IPMJMSM se encuentran demarcadas por la predominancia de las acciones didácticas del profesor encomendando al estudiante a un seguimiento de instrucciones que generan a su vez una falsa sensación sobre el aprendizaje confinándolo en la demostración o entrega de actividades escolares; esto se palpa a través de lo que ellos alegan “estar bien con el profesor”. Lo trascendental de esta situación es que la atmosfera de simulación dentro del salón de clases es precursora del olvido, del desanimo, del pensamiento informal y de la no transferencia de lo asimilado. Aprender en la escuela no puede quedar a un reducto de entregas de actividades, a la transmisión de conductas e información, a la clase magistral y a la formación para el logro de estándares o cifras estadísticas de graduación.

El ser humano siempre tiene un motivo para aprender, una curiosidad interna que le lleva a la activación de procesos cognitivos y afectivos que le permiten procesar la información del exterior o recordar experiencias que lo lleven a la construcción de un conocimiento útil. El aprendizaje inicialmente es un hecho psicológico, por eso, va de la mano a los motivos los cuales son influenciados por la personalidad del sujeto y la representación de mundo que este posea, es decir, su yo interno. Igualmente, no se puede hablar del aprendizaje sin reconocer la existencia de una influencia social sobre el sujeto que aprende de la interacción entre pares, de lo histórico y lo cultural. Un ser humano que contextualiza sus acciones y autorregula sus pensamientos explota de manera equilibrada su yo social con otros pares.

En general la mayoría de los informantes clave del estudio reconocen que la Formación Docente debe ser potenciada y actualizada a los desafíos del siglo XXI delineados por las exigencias de la sociedad, del desarrollo humano, de la evolución del conocimiento, el creciente flujo de información, el llamado a la diversidad concertada, la demanda de competencias específicas, la verificación científica y el tecnicismo ante el compartir de saberes, la globalización de la dominación y la inclusión social. También, concuerdan que la Formación Docente debe ser permeada por la promoción de estrategias de aprendizaje como epicentro de la toma de conciencia de la autonomía para aprender y que el Aprendizaje Estratégico es un eje transversal que se transforma en la realidad del ámbito personal y social donde se desarrolla el sujeto en un permanente aprendizaje para la vida. Finalmente, se muestra una gráfica que ilustra lo descrito de la siguiente manera:

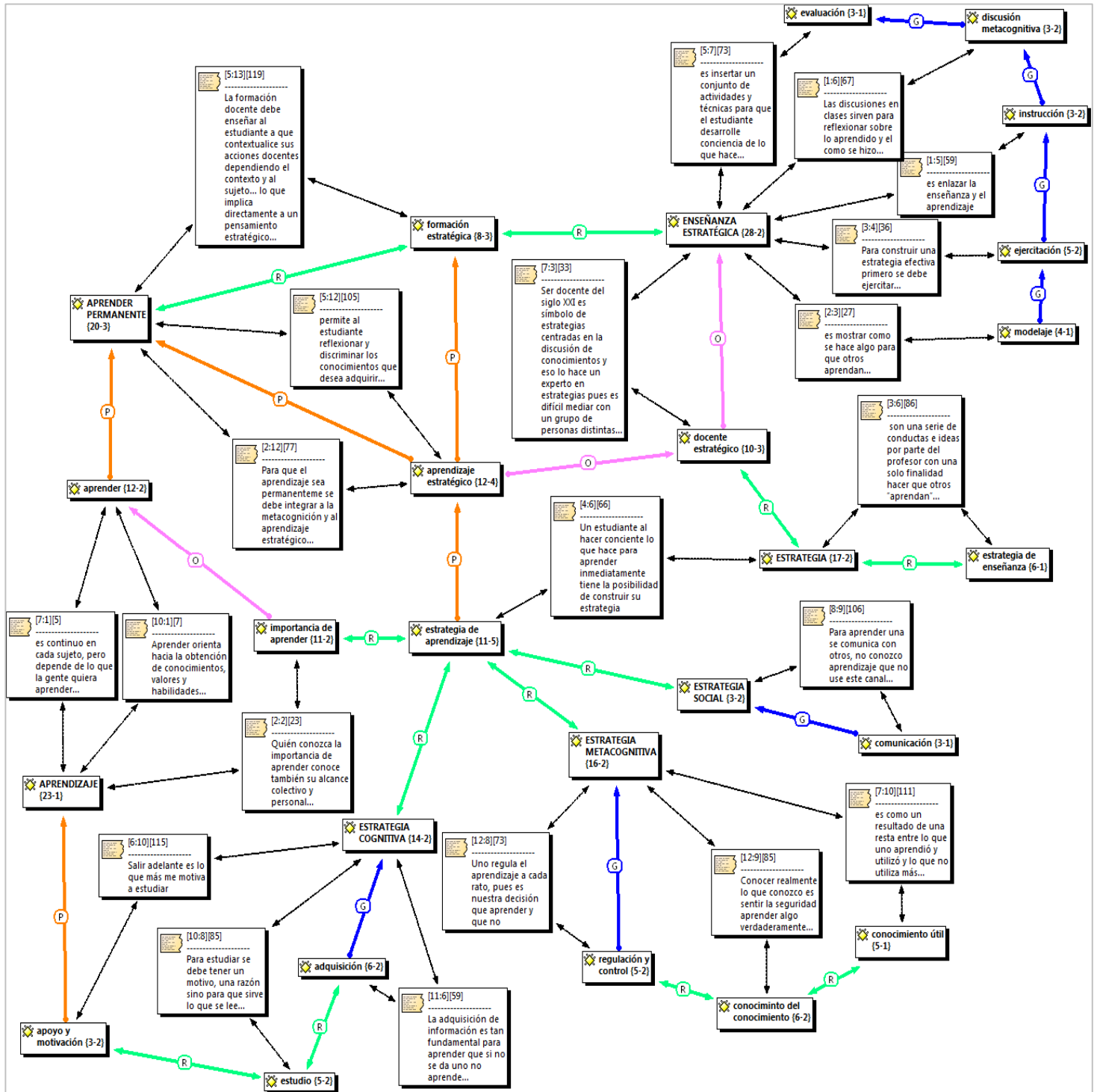


Gráfico 1. Concreción de la Formación Docente y el Aprendizaje Estratégico.

Dr. Feo, Ronald. Reflexiones subyacentes entre la concreción de la formación docente y el aprendizaje estratégico

REFLEXIONES FINALES

Entre las reflexiones concluyentes de esta síntesis conceptual se puede indicar que la Formación Docente a nivel mundial se encuentra en un momento lleno de profundos cambios, los cuales impactan sobre la realidad del Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez. Los estudiantes como entes activos y críticos de sus escenarios requieren instituciones educativas que tomen como punto de inicio los procesos de enseñanza y aprendizaje centrados en las experiencias vivificantes de cada sujeto, en sus necesidades humanas y en las exigencias del contexto donde ellos se desarrollaran como profesionales.

La finalidad de estas razones es construir espacios humanos donde se proyecten soluciones a casos cotidianos y no hipótesis que requieran un pensamiento abstracto dominante alejado de los motivos que hacen al estudiante activo, sensible y crítico. Si una institución de Formación Docente genera espacios donde la concreción de ideas y sentimientos produzcan nuevas formas de pensar y actuar, el uso del Aprendizaje Estratégico tendría un lugar de proyección hacia el estudiante, el cual de manera activa forjaría sus conocimientos a partir de la reflexión sobre sus acciones para aprender. Es la nueva generación de un sistema de Formación Docente visto como espacio para aprender a compartir los saberes que generan autonomía e independencia individual y social.

Aprender durante la formación profesional es vital para todo sujeto que desea ser reconocido como especialista en la solución de problemas concretos. Un sujeto que no aprenda sobre el uso de la información básica de su carrera tendrá dominio ambiguo de sus saberes profesionales y presentará dificultades en la cotidianidad de su labor profesional. Por eso, la Formación Docente debe estar atenta de estas exigencias, de sus espacios de enseñanza y aprendizaje para que establezcan escenarios flexibles y confiables que le permitan al sujeto valorar la instrucción

formal como fuente de progreso al mismo tiempo que reconozca el saber cotidiano como fuente inexorable de conocimientos.

Un docente que no tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje, poseerá conflictos en enseñar a sus estudiantes ya que diseñará preferiblemente secuencias de enseñanzas centradas en un proceso general de aprendizaje, pero en realidad cada estudiante visto como un ser único exige procesar la información que se declara en los encuentros pedagógicos de una manera distinta a la de otros pares, de ahí que el profesor debe delinear estrategias para una enseñanza estratégica que pongan en evidencia la propia concepción de aprender de cada sujeto, para que este ejecute acciones pertinentes que promuevan un aprendizaje pertinente.

La formación estratégica reafirma la generación de una nueva forma de pensar en los profesionales de la educación. Un docente que actualice sus competencias y mantenga activas sus habilidades profesionales junto a la capacidad de mantener la condición ética de la profesión docente, poseerá una práctica sensible a los requerimientos del contexto y será igualmente capaz de valorar al sujeto que aprende como un ser humano activo generador de la actividad mental que permite formar conceptos de los objetos constitutivos de la realidad.

La formación estratégica en consecuencia gira la mirada hacia la construcción de un sistema de Formación Docente donde los sujetos que la integran se relacionen entre si en la búsqueda de un dialogo coherente e inclusivo que valore la participación activa. Una formación estratégica prepara al estudiante para el futuro pero lo forma para el trabajo docente desde el presente, esto significa que el estudiante planificará su actuación a partir de un conjunto de pasos futuros pero nunca se desglosa del presente, como puntal que le exige flexibilizarse ante los cambios para comprenderlos y encontrar soluciones pertinentes y factibles; en definitiva, aprender para la vida y para los demás.

El aprendizaje permanente impone un cambio de conciencia en el ser humano, ya que si se vislumbra que toda persona aprende durante todo la vida, nacerá la directriz

del cómo y del cuándo se concibe. Estas dos interrogantes cuestionan a los sistemas formales de Formación Docente, debido a que en general sus modelos de formación carecen de la promoción de procedimientos de estudio, lo que es igual afirmar que no se promocionan estrategias de aprendizaje, las cuales permiten al sujeto adentrar en sus posibilidades y autocuestionarse sobre lo que se dispone a aprender. Esto significa que es el mismo individuo que responderá el cómo y el cuándo emplea procedimientos de estudio y activa sus cogniciones.

Finalmente, la Formación Docente bajo el enfoque estratégico del aprendizaje edifica un camino de reflexión adaptado a las exigencias del contexto donde se desarrolla el estudiante potenciando en éste la conciencia de aprender para la vida y no para una titulación profesional. El sujeto que tome conciencia sobre su proceso de aprendizaje junto a los motivos que les satisfacen poseerá superiores posibilidades de ser crítico en su praxis docente y generar espacios de enseñanza y aprendizaje autónomos enlazados con los recursos que le ofrece el escenario educativo. Aprender para la vida simboliza ser estratégico y crítico, que no hay un después sino un ahora y un para siempre en cuanto al desarrollo humano.

REFERENCIAS BLIOGRÁFICAS

- Badilla, L. (2006). **Fundamentos del Paradigma Cualitativo en la Investigación Educativa**. Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud, 4 (1), 42 – 51.
- Creswel, J. (2003). **Educational Research: Planning, Conducting and Evaluating Quantitative and Quatitative**. Research Upper Saddle River: Perarson Education.
- Huberman, A. & Miles, M. (2000). **Métodos para el Manejo y el Análisis de Datos**. En: Denman, C., Haro, J. (Comp.). **Por los Rincones. Antología de Métodos Cualitativos en la Investigación Social**. Hermosillo: El Colegio de Sonora. pp. 253-300.
- Moustakas, C. (1994). **Phenomenological Research**. California: Sage.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). **Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada**. Colombia: Contus.
- Taylor, R. y Bogdan, T. (1987). **Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación**. México: Paidos.